

COVID-19 y sus repercusiones en la economía internacional

Minuta N° 38-20, 31/03/2020

María Teresa Corvera Vergara

Resumen

China, Europa, América Latina, en realidad todos los rincones del planeta, se enfrentan con una emergencia de salud pública combinada con una crisis económica y social, en una espiral donde una agrava los efectos de la otra. Al último día de marzo el avance del coronavirus se acercaba mucho a la pérdida de 50 mil vidas en todo el mundo. Frente a esta situación, la presión por una acción rápida, que haga frente a esta pandemia global y permita mitigar sus daños es enorme

Los distintos gobiernos del mundo han ido adoptando, en lo económico, importantes medidas de estímulo y liquidez para contrarrestar sus efectos. Pero detener la expansión del virus implica detener la actividad económica, lo que a su vez implica un costo económico de tal magnitud, que está repercutiendo en altos costos sociales para un sector importante de la población.

La presente minuta presenta un panorama sintético de las medidas que se han ido adoptando en el mundo y de sus principales implicancias.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

COVID-19 y sus repercusiones en la economía internacional

1. Introducción

En su edición del 21 de marzo la revista The Economist se presentaba con la imagen de un globo terráqueo cruzado por un letrero con un dramático mensaje: "closed". Efectivamente, en una realidad que comenzó con sus primeras manifestaciones en China en diciembre pasado, el mundo entero se encuentra forzado a "bajar la cortina".

China, Europa, América Latina, en realidad todos los rincones del planeta, se enfrentan con una emergencia de salud pública combinada con una crisis económica y social, en una espiral donde una agrava los efectos de la otra.¹ Al último día de marzo el avance del coronavirus se acercaba mucho a la pérdida de 50 mil vidas en todo el mundo, obligando a los distintos gobiernos del mundo a adoptar, en lo económico, importantes medidas de estímulo y liquidez para contrarrestar sus efectos. La presión por una acción rápida, que haga frente a esta pandemia global y permita mitigar sus daños es enorme.

Pero el gran problema es que no basta con movilizar recursos públicos; es necesario, además, una desmovilización de la población. En efecto, detener la expansión del virus implica detener la actividad económica, lo que a su vez implica un costo económico de gran magnitud, que finalmente repercute en altos costos sociales para un sector importante de la población. Frenar la pandemia versus frenar la actividad económica: gran dilema al que se enfrenta el mundo entero, con la complicación que no existe solución a un aspecto sin afectar al otro. Y, adicionalmente, el punto de equilibrio adecuado depende de cada lugar y cada momento, en una realidad que varía día a día. Definitivamente no existen soluciones únicas.

2. Antecedentes de contexto

"COVID-19 es la prueba más grande que hemos enfrentado juntos desde la formación de las Naciones Unidas", subrayó recientemente el Secretario General de Naciones Unidas, reconociendo la velocidad y la escala del brote y sus efectos sociales y económicos a nivel global. Por su parte la directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Kristalina Georgieva, declaraba oficialmente que el mundo entró en una recesión.

¿Cómo enfrentar esta compleja situación que se presenta a escala mundial? Los mercados internacionales financieros y comerciales se presentan inestables, cruzados por una incertidumbre ya instalada desde antes, puesto los efectos de la pandemia mundial llegan en momentos de una débil situación inicial de la economía internacional (China y Estados Unidos en lo comercial, Rusia y Arabia Saudita en el mercado del petróleo), dificultades reforzadas además por un cuestionado orden internacional y la debilidad de liderazgos mundiales donde, como explícitamente lo planteó el presidente Trump, algunas importantes decisiones se toman en base a "corazonadas".

¹ La OMS solo reconoció que el mundo se encontraba ante una pandemia global el 11 de marzo de 2020.

En la búsqueda de soluciones mucho se ha escrito e investigado respecto a las medidas adoptadas en crisis anteriores, aun reconociendo su naturaleza diferente y, como lo plantea Naciones Unidas, la casi convicción de que el impacto e implicancias negativas del momento actual superará con creces los efectos de otras situaciones vividas en las últimas décadas.

La crisis financiera mundial de 2008-2009 (CFM), es un ejemplo muy mencionado como referente a considerar, especialmente después de las extraordinarias acciones de política monetaria anunciadas por la Reserva Federal de los Estados Unidos, las que veremos más adelante. Los puntos similares son importantes, pero también lo son las significativas diferencias, aspecto indispensable de ser considerado al momento de buscar los instrumentos adecuados. La crisis del 2008-2009 fue, ante todo, un shock financiero que tuvo graves consecuencias en la economía real. Ahora se trata de una crisis sanitaria que, para contenerla, requiere paralización de la economía real, con consecuencias profundas para las empresas, sus trabajadores y el sector financiero. Entonces, a diferencia de la vez pasada donde el origen -y la raíz para la solución- estaban en el sector financiero, en este caso el origen es sanitario, involucrando luego al sector real y posteriormente al financiero. Es un orden importante de tener en cuenta.

Se tiene entonces una dramática crisis sanitaria, con un importante costo en vida humanas, que al no encontrar solución es su terreno, el sanitario, por el momento ha encontrado por la vía del distanciamiento social, la principal forma de enfrentarla. Esto está significando paralización, inicialmente en especial en el sector servicios, y progresivamente, graves problemas a las cadenas internacionales de valor y el peligro cada vez más cercano de que se quiebre la cadena de pagos. Se decretan cuarentenas y paralizaciones parciales o totales de la actividad productiva, lo que a su vez ha obligado a las autoridades económicas de todo el mundo a anunciar medidas en el campo monetario de apoyo y liquidez al sistema financiero² y paquetes de estímulos en el ámbito de la política fiscal. En este último aspecto generalmente se trata de paquetes de estímulo económico con apoyo a hogares y empresas, incluidos aplazamientos de impuestos y subsidios salariales, y medidas para asegurar el flujo de crédito en la economía. Algunos países (Canadá, Rusia, China, algunos europeos) asumiendo el origen del problema, también han destinado significativos montos al sistema de salud, para apoyar el aumento de pruebas, suministros médicos y desarrollo de vacunas, entre otros. Por otra parte, en lo monetario, apuntan principalmente a reducciones en la tasa base, además de programa de recompra de bonos.

3. ¿Qué medidas específicas se están adoptando en el mundo?

En el caso de las economías más avanzadas han aprovechado su espacio e instituciones políticas para establecer expansiones monetarias y fiscales y, considerando que se trata de una situación compleja y excepcional, en muchos casos han suspendido reglas y límites permitiendo además que aumenten los déficits fiscales. Hasta Alemania, considerado el país más ortodoxo en términos financieros, implementará un plan de expansión fiscal por 150.000 millones de euros, un 10% del PIB alemán.

Los países "emergentes" avanzan en este mismo camino, aunque muchas veces sin el espacio y las condiciones para hacerlo de manera tan profunda y extensiva. Pero las mayores dificultades se anticipan especialmente para los países más pobres. Como señalaba en relación a ellos un analista en espacios de diálogo del FMI, "Con acceso

² Paul Krugman, Premio Nobel de Economía 2008, señalaba que "tarde o temprano, y probablemente más temprano que tarde, enfrentaremos un choque económico adverso que la política monetaria convencional no podría compensar", THE CASE FOR PERMANENT STIMULUS, Paul Krugman, March 2020.

limitado al capital externo y sistemas bancarios más pequeños y menos desarrollados, a muchos de estos países les resultará difícil financiar grandes aumentos en sus déficits fiscales. También carecen del mismo grado de acceso potencial al apoyo financiero del que los miembros de la UE pueden beneficiarse, y del paraguas más amplio de credibilidad política e institucional que acompaña a los miembros de la UE". Los problemas que se avecinan en estos países son enormes y aunque se trata de un tema presente en los escenarios internacionales, todavía se trata de evadir.

Veamos con más detalle el caso de España y Estados Unidos, dos ejemplos de países con significativos planes de estímulo pero que enfrentan grandes problemas en la lucha sanitaria.

3.1 España

Finalizando el mes de marzo España estaba a punto de alcanzar las 10.000 personas fallecidas por el COVID-19. Solo a mediados de marzo se anunció un plan para hacer frente al desafío sanitario y económico que se enfrentaba, con una inyección de liquidez de 200 mil millones de euros, cerca del 17% del PIB, intentando sostener la economía y permitir que una vez pasada la emergencia la recuperación "sea una V y no una L". Entre las medidas se incluyeron reforzamiento de los servicios sociales, con transferencias a comunidades autónomas y Ayuntamientos; protección de los suministros básicos (luz, agua y gas, telecomunicaciones); Moratoria en el pago de hipotecas para primera vivienda; Relajación de la regla de gasto para permitir a los Ayuntamientos gastar sus ahorros en servicios sociales; Posibilidad para pymes e independientes para aplazar las deudas con Hacienda; Prohibición de despidos vinculados a la crisis del coronavirus; Derecho para todos los trabajadores para reorganizar o reducir su jornada laboral, incluso hasta el 100%, para cuidar a familiares, mayores o niños, ante el cierre de colegios y servicios sociales; Apoyo a la investigación científica en la búsqueda de una vacuna.

No fue suficiente. La profundización de la crisis en los días siguientes, que llevó a paralizar aún más la actividad económica para contener la curva de contagios, obligó a medidas adicionales. Así, al 31 de marzo se anunció un nuevo paquete orientado a las personas "vulnerables" a causa de las consecuencias económicas de la pandemia. Esta vulnerabilidad, entendida en un sentido amplio³, incorpora a independientes, trabajadores temporales o con jornada parcial, ERTes⁴, trabajadores de casa particular, etc. Entre las principales medidas de este nuevo plan se incluyó:

- Suspensión de desahucios y ayudas para arriendo para las personas vulnerables, durante seis meses, asegurando el Gobierno que los pequeños propietarios perciban íntegramente las rentas, mientras que los grandes propietarios y fondos buitres deberán asumir parte del impacto.

³ El decreto fija una serie de documentos a presentar para acreditar la condición de vulnerabilidad, ocasionada por la emergencia sanitaria, en un proceso muy flexible. Específicamente señala que "Se adapta la acreditación de vulnerabilidad a las dificultades derivadas del estado de alarma que pueda impedir la obtención de determinados documentos, mediante la presentación de una declaración responsable".

⁴ ERTes, Expediente Temporal de Regulación de Empleo, son aquellos trabajadores afectados por la suspensión de su contrato y la extinción de la relación laboral de manera temporal, tras lo cual volverían a su puesto de trabajo. En nuestro país se discute el Proyecto de ley de "Protección al Empleo", que es una adaptación de este mecanismo.

- Prohibición de cortes de suministros de energía y de agua en la vivienda para el conjunto de la población mientras esté en vigor el estado de alarma.
- Ampliación del bono social anterior para las personas que queden en situación de vulnerabilidad. Se crea también un bono por desempleo extraordinario para las trabajadoras del hogar equivalente al 70% de su base de cotización. Para los trabajadores temporales, aunque no tengan la cotización necesaria, se aprueba una ayuda de 440 euros.
- Ampliación de la moratoria de hipotecas, de créditos de consumo y en el pago de cotizaciones por los independientes, entre otras moratorias.
- Quienes tengan un plan de pensiones⁵, que como consecuencia de la crisis estén en una situación de vulnerabilidad, podrán rescatar sus ahorros, bajo una serie de condiciones, con un tope no superior a los salarios dejados de percibir.

En síntesis, medidas importantes pero que para muchos analistas han llegado demasiado tarde. En el plano del empleo al 31 de marzo casi un millón de personas dejó de cotizar en la Seguridad Social, la mayor caída de la historia, y el desempleo registrado se acerca a los 3.5 millones de personas, con un aumento mensual del 9,3%, también el aumento más fuerte jamás observado en las estadísticas de desempleo.

3.2 Estados Unidos

Estados Unidos se ha transformado en el nuevo centro de la pandemia. En enero pasado, al momento en que se anunciaba el primer contagiado en ese país, su presidente aseguraba desde el Foro Económico Mundial, en Davos, que la situación se encontraba controlada, posición que mantuvo por semanas. A fines de marzo, acercándose a las 4.000 personas fallecidas por esta causa, desde la misma Casa Blanca se entregaron estimaciones de que el virus podría provocar entre 100.000 y 200.000 fallecimientos en el país.

Dos semanas después de bajar los tipos de interés en medio punto, a mediados de marzo la Reserva Federal (FED) anunció una nueva rebaja, ahora de un punto adicional llegando al rango de 0-0,25%. Se incluyó además un paquete de medidas para inyectar liquidez en los mercados, 500 mil millones de dólares en deuda pública y otros 200 mil en deuda hipotecaria. El 24 de marzo la FED lanzó nuevas medidas, poniendo a disposición otros 300 mil millones de dólares para "apoyar el flujo de crédito a empleadores, consumidores y empresas". Entre otros, con estos recursos se respaldarán préstamos para estudiantes, deudas de tarjetas de crédito, así como préstamos para pequeñas empresas.

En el ámbito fiscal el Congreso estadounidense aprobó un gigantesco paquete de estímulos por un valor superior a los 2.000.000 millones de dólares, lo que representa alrededor de un 10% del producto interno bruto del país, más del doble del paquete de estímulos lanzado al inicio de la gran crisis del 2009. En él se incluyen grandes exenciones tributarias para las empresas, subvenciones a oligopolios multinacionales del país y 250 mil millones de dólares para pagos directos a personas y familias por un

⁵ Los planes de pensiones son productos financieros, similares a nuestro APV, diseñados para un ahorro extra que complementa la pensión pública de jubilación. Los motivos por los que se pueden rescatar están establecidos por la ley, básicamente el haber alcanzado la edad legal de jubilación.

monto de 1.200 dólares (casi un millón de pesos⁶) para quienes tengan una renta de menos de 75.000 dólares al año, a lo que se agregan 500 dólares por cada menor de 17 años. Este paquete también incluye un fondo de 500 mil millones en préstamos para empresas en dificultades, como los sectores de las aerolíneas, el hotelero o el de los cruceros.⁷

Pese a todas estas medidas de apoyo Estados Unidos enfrentará, además de los costos en vidas humanas, grandes problemas en su economía. Por ejemplo, en una entrevista a la agencia de noticias Bloomberg, el miembro del FED James Bullard⁸, prevé una caída del PIB de 50% como consecuencia de la paralización de la actividad económica desatada por el coronavirus. Este mismo personero anticipó además que es muy posible que la tasa de desempleo que en febrero alcanzó a 3,5%, se elevara en los próximos tres meses a un 30%, lo que significaría que 45 millones de estadounidenses perderían el trabajo, algo que por cierto no ha sucedido jamás.⁹

En definitiva, el mundo entero se encuentra tras medidas paliativas para contrarrestar las dificultades económicas generalizadas y potencialmente devastadoras resultantes. Los países se mueven mirando la experiencia de China y las consecuencias de las duras medidas adoptadas allí para detener el virus -restringiendo el movimiento de aproximadamente 700 millones de personas en un momento-, las que ya tienen su expresión en la economía del país. Datos muestran que la producción industrial china cayó a su nivel más bajo en décadas y el desempleo aumentó a su tasa más alta en febrero. Los expertos aseguran que los primeros meses de este año mostrarán una recesión que estiman se expresará en una caída del producto de entre -4% hasta, estimaciones de los menos optimistas, de -9%.

4. Comentario final

“En chino la palabra «crisis» se compone con un carácter que significa «peligro» y otro que significa «oportunidad». Los gobiernos de todo el mundo deben aprovechar el momento y no desperdiciar la crisis de la COVID-19”.¹⁰ Esta frase, expresada por Shang-Jin Wei, ex

⁶ Algo similar, pero con una cobertura mucho mayor, al bono de \$50.000 aprobado en nuestro país.

⁷ Asimismo, se destinan 350 mil millones en préstamos para pequeñas empresas y 250 mil millones para ampliar los beneficios por seguro de desempleo. También otorga 150 mil millones de dólares para apoyo a las autoridades locales y estatales, y 130 mil millones para reforzar el sistema sanitario.

⁸ <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-03-30/fed-s-bullard-says-u-s-can-well-afford-trillions-in-relief-debt> James Bullard, el presidente de la Reserva Federal de Saint Louis y miembro del Comité Federal del Mercado Abierto, el organismo del banco central estadounidense que fija los tipos de interés.

⁹ En la penúltima semana, un total de 3,3 millones de trabajadores presentó solicitudes de subsidio de desempleo; en la última semana esta cifra alcanzó a 6,64 millones de nuevos trabajadores. En una semana se más que duplicó el número de trabajadores solicitando este subsidio. Para dimensionar lo que esto significa cabe mencionar que la peor semana de la historia, con 695,000 solicitudes, había sido en octubre de 1982.

¹⁰ Cómo derrotar a la COVID-19 y a la pandemia económica, Shang-Jin Wei, 23 de marzo 2020. <https://www.project-syndicate.org/commentary/covid19-health-economy-lessons-from-china-by-shang-jin-wei-2020-03>

economista jefe del Banco Asiático de Desarrollo, puede ser adecuada para provocar una mirada desde una perspectiva de más largo plazo. Sabemos donde está el peligro, pero ¿dónde está la oportunidad?

En lo inmediato, hemos visto que los estímulos fiscales están siendo la respuesta para mitigar algunas de las consecuencias económicas de la pandemia. Por otro lado, muchos bancos centrales ya bajaron casi a cero sus tasas de referencia. Pero esta crisis es diferente y al parecer las medidas económicas no son suficiente si no se ataca el problema en su fuente: la contención del virus. Algunos han usado la analogía de tiempos de guerra para enfatizar la magnitud y el alcance de la respuesta de política ahora requerida. Recientemente un par de analistas señalaban que "las políticas monetarias y fiscales pueden moderar la angustia a corto plazo en los mercados financieros y las empresas y comunidades afectadas. Pero no abordan la prioridad urgente de la contención y mitigación de enfermedades". Hay acuerdo en que es necesario "aplanar la curva de la infección" y que mientras esto no ocurra será difícil que el crecimiento se vuelva a impulsar.

En el mundo actual, globalizado y multidependiente, el mayor crecimiento económico ha sido el motor que mueve a productores y consumidores. Quizás la "oportunidad" a futuro pueda venir por la búsqueda de la calidad de ese crecimiento. António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas señalaba recientemente ""Podemos regresar al mundo como era antes o enfrentar de manera decisiva aquellos problemas que nos hacen innecesariamente vulnerables a las crisis... La recuperación de la crisis de Covid-19 debe conducir a una economía diferente"